



Boletín Radar Enero 2010

Editorial
Ana Eugenia Viganó

Estimados lectores:

Comenzando con este 2010 que se nos presenta nuevito, lustroso y prometedor ¿al menos tantas fiestas y buenos augurios así nos lo hacen creer- y de cara al próximo **Congreso de la Asociación Mundial de Psicoanálisis ?Semblantes y Sinthoma?**, hemos seleccionado para ustedes textos pensados como preparación, puntos de partida de los próximos intercambios que nos esperan en París, pero que ya están circulando y que abrirán caminos novedosos entre nosotros.

Les recordamos que el Congreso se encuentra abierto a la participación de miembros y no miembros de la AMP, y alentamos a todos ustedes a entrar a la página Web www.congresoamp.com o a la nuestra www.nel-mexico.org donde encontrarán detalles, actividades, argumentos, textos y toda la información referida a este evento. Nos complace contar con la inscripción efectiva de varios colegas mexicanos interesados en participar, y apostamos por el despertar de nuevas iniciativas. A propósito de este convite, incluimos en esta edición, un breve comunicado de **J.-A. Miller** acerca de la dinámica propuesta, en lo que él llama **El Tercero**, momento de concluir de una serie que según su propia opinión, sería conveniente darle ¿el valor de una refundación.? [1]

SEMBLANTES Y SINTHOMA

VII Congreso de la Asociación Mundial de Psicoanálisis



Del 26 a 30 de Abril de 2010

<http://www.congresoamp.com/>

El primero de los textos propuestos para este, nuestro trabajo previo es ***¿Medir lo verdadero con lo real?***, de **Leonardo Gorostiza** (EOL, AMP-América) Buscando articular una dialéctica del sentido y el goce, el autor recurre a lo que él llama una *¿noble herramienta?* que da título al trabajo, y con la que recorre los modos en que podemos abordar la cuestión -siempre difícil- de cercenar el núcleo de goce, recuperando la idea de semblante como un borde posible que, lejos de intentar borrarse, recupere su dignidad instrumental.

El segundo trabajo es de **Lucía D'Angelo** (ELP) y lleva por título ***¿De máscaras, postizos y semblantes?***. Tomando como eje los modos con que las mujeres dan respuestas a su *¿falta en tener?* o su *¿no tener?*, la autora irá poniendo en tensión las nociones de máscara, postizo, mascarada femenina y semblante según la relación que cada uno de ellos propone respecto de la castración. Sin olvidar que los hombres no están para nada excluidos de estas consideraciones!

Como siempre, les auguramos una provechosa experiencia de lectura.

Ana Viganó

Moderador **Radar**

1. Miller, J-A. ¿Entonces, nueva inversión didáctica: abrir, no totalmente, pero lo suficiente para dar a los jóvenes una perspectiva y para renovar el estilo y las modalidades de nuestros intercambios, que últimamente envejecieron de golpe. Dirigir exige tener en cuenta el factor temporal. Ninguna regla es válida para siempre. Primero produce efectos positivos, después de un tiempo tx, vienen efectos negativos. La apertura deviene caos, el rigor se vuelve mortífero.[?] el tiempo, quiero decir la duración, modifica el efecto de los procedimientos. Cuando los responsables están atentos pueden hacer evolucionar las cosas suavemente. Si no se preocupan y las dejan seguir su curso, los cambios ocurren igual pero bruscamente. En mi opinión conviene darle al Congreso 2010 el valor de una refundación.? (París, 30 de noviembre de 2009. *Journal des Journées* N° 68. Traducción: V. Gorali

El Congreso 2010 - El Tercero

Vera Gorali

El Enapaol de Bs.As. amplificó el espíritu de las Jornadas de Noviembre en París.

Se trata ahora de que el Congreso AMP viene a inscribirse como el tercer acontecimiento de esta serie fuera de serie, como su ?momento de concluir?. Con esta finalidad los nuevos participantes tendrán acceso al conjunto de trabajos del Congreso; podrán presentar ponencias junto a los miembros; el programa previsto será repensado a partir de cero.

Calendario

- El Congreso propiamente dicho durará 4 días, del lunes 26 al jueves 29 de abril próximos.
 - La víspera del Congreso, domingo 25 de abril, todos los carteles del pase existentes en la AMP se reunirán en los locales de la rue Huysmans. El Cónclave del pase será cerrado. Rendirán cuentas de su trabajo durante el Congreso.
 - Al día siguiente del Congreso, viernes 30 de abril, se realizará la Asamblea general, reservada a los miembros.
- Será televisado, y los nuevos participantes serán admitidos para seguirla en directo.

Arquitectura

- Lunes: Jornada en primera persona
- Martes: Aggiornamento del pase
- Miércoles: Día del síntoma desnudado
- Jueves: Brainstorming Day

Llamado a contribuciones

A partir que la organización de cada uno de los cuatro días haya sido fijada, se harán nuevos llamados a las contribuciones, tanto en dirección de los nuevos participantes como de los miembros.

Paris , 7 de diciembre 2009.

Journal des Journées N° 67

Medir lo verdadero con lo real

Leonardo Gorostiza

En su curso del 10 de diciembre de 2008, Jacques-Alain Miller se preguntaba: "¿Qué es un analista en la clínica del sinthoma? Es al menos ?respondía- un sujeto que ha percibido su modo de gozar como absolutamente singular, la contingencia de ese modo de gozar, que ha captado -¿de qué modo?- su goce en tanto fuera de sentido."[1]

Como se puede leer, dentro de la respuesta hay otra pregunta: ¿de qué modo el sujeto ha captado su goce irreductible, singular, contingente y fuera de sentido?

Para intentar avanzar sobre esta última pregunta, propongo usar una noble herramienta: la fórmula, acuñada por Miller dos años atrás, "medir lo verdadero con lo real".[2] Fórmula congruente con el plan de trabajo que él mismo trazó para nuestro próximo Congreso[3]: articular una dialéctica del sentido y el goce, y manifestar en nuestros trabajos el borde de semblante que ubica el núcleo de goce. Es decir, no borrar el semblante sino recuperarlo en su dignidad instrumental. En este caso, para una lectura de cómo el sujeto ha captado su goce fuera de sentido. Dicho de otro modo, se trata de elucidar cómo el sujeto ha medido lo verdadero con lo real. Elucidación que lejos de la transparencia del sentido apunta a develar cuál ha sido el lazo del semblante con el goce opaco del sinthoma.

La traducción literal al español de la fórmula "mesurer le vrai au réel" sería "medir lo verdadero a lo real". Pero es una traducción que amortigua su carácter paradójal: la de medir lo verdadero con la vara de lo real. Paradójal porque lo real es sin ley y lo inconmensurable por excelencia.[4] Cómo medir lo verdadero con lo inconmensurable de lo real, podría ser otra forma de decirlo.

Como es sabido, el contexto de esta frase es la reconsideración del pase según la TDE, en especial a partir del "Prefacio a la edición inglesa del Seminario XI" donde Lacan habla de la hystorización en el pase. Hystorización que ?en tanto se dirige a un Otro- supone un trabajo de "traducción" o de "interpretación", incluso en el sentido teatral del término, de aquello que fue alcanzado en soledad.

Si el pase en la cura va del inconsciente transferencial (interpretativo, que se articula como sentido y establece un lazo social) al inconsciente real (lo ininterpretable, fuera del sentido y que reenvía a la soledad), la cuestión es cómo se reestablece un lazo con el Otro una vez que el sujeto alcanzó el inconsciente real.[5]

Esa operación es el pase bis que va ahora del inconsciente real al inconsciente transferencial, y la hystorización -en tanto histeria- aunque surge de la soledad del inconsciente real, apunta al Otro. "Este es -dice Miller- el teatro del pase".

Teatro, histeria y estructura de Witz reproducidos por el dispositivo del pase y su transmisión. Un nuevo lazo con el Otro que no implica un testimonio sobre lo verdadero de lo verdadero -sería un metalenguaje- ni una prueba de verdad -eso es el análisis, el pase bis supone haber llegado a saber que la verdad es un espejismo que se extingue cuando, ante el inconsciente real, se eleva la satisfacción que marca el final de análisis.[6]

Es decir que, en esta perspectiva de medir lo verdadero con lo real, es central la noción de satisfacción. Pero no sólo la alcanzada por el sujeto en el final, sino aquella suscitada en los otros, porque en el pase ?concebido como hystorización - resulta crucial "obtener la satisfacción de los colegas".[7]

Ahora bien, hay diversas maneras de obtener la satisfacción de los colegas. Hay una satisfacción que puede lograrse por la identificación, por entendernos y comprendernos en tanto compartimos una jerga, un sentido común. Es aquella donde la resonancia es la del cuerpo en tanto imaginario, la que hace a la buena forma del Uno de lo uniano. Pero la satisfacción que Lacan destaca en el pase es de otra índole.

¿En qué consiste la satisfacción? En comprender, ya que el sentido comprendido es el goce, la satisfacción.[8] Entonces, ¿cómo concebir esa satisfacción desde la perspectiva de medir lo verdadero con lo real si lo real es, precisamente, lo que excluye el sentido?

Propongo lo siguiente: se trata de una satisfacción que lejos de hacer resonar el cuerpo en tanto imaginario evocando la buena forma de lo Uniano, es capaz de hacer resonar una conexión con el agujero, es decir, la conexión que preserva lo Unario y que es propia de la identificación al síntoma.[9]

Recordemos que el horizonte del testimonio nunca es el de la completud de lo Uniano, sino el de la hiancia -la que introduce y preserva lo Unario- y donde lo dispar de un real puede ser alojado y transmitido.[10]

Así, no hay que esperar del testimonio una información completa, ya que lo que se transmite son siempre "modalidades de la pérdida".[11]

Pero no obstante esa pérdida, a veces se produce "el milagro de la satisfacción" que ocurre cuando en el propio mensaje -siempre insuficiente- el Otro llega a entender lo que está más allá, llega a entender justo en el fracaso en el decir.[12]

Así, la satisfacción alcanzada y la suscitada en los colegas es la que se recorta sobre un fondo de insatisfacción ligado a una pérdida que no es fruto de la impotencia del lenguaje sino signo de una nueva relación con la repetición. Aquella

que sabe que hay una imposibilidad y que, sin excluir el goce del saber, permite anudarlo en una relación de extimidad.

Satisfacción que corresponde a una ética del fracaso inherente al bien decir que surge de cercar, cernir, lo que no puede traducirse y hace resonar el goce en el saber. Se trataría entonces de la paradoja de una traducción que preserva una relación a lo intraducible como tal.

El pase bis -concluye Miller- supone establecer la diferencia de lo verdadero y lo real, elaborar la deriva de lo verdadero, medir aquello que hizo función de verdad y que, en el análisis, desde el punto de vista de lo real, se dedicaba incesantemente a extinguir o a velar ese real.[13]

Así, entiendo que para "medir lo verdadero con lo real" resulta necesario haber aislado un S1, un semblante que en esa misma operación adviene como "otro estilo de significante amo"[14], un semblante que al desnudar su función de "falso real" hace posible una lectura: aquella que delimite lo intraducible del goce opaco del sinthoma.

Si todo discurso, incluido el del psicoanalista, es del orden del semblante y gravita en torno a lo real para evitarlo[15], ¿dónde situar entonces esta operación? Precisamente en la producción de un S1, nuevo estilo del semblante que ya no llama al Otro y que por ello mismo permite atisbar un vacío, el que se vislumbra en el intervalo ubicado entre el lugar de la producción y el de la verdad, allí donde Lacan situó la clave de la imposibilidad, es decir, lo ininterpretable del agujero traumático (troumatique) del inconsciente real. [16]

Disponible On line:

http://www.congresoamp.com/es/template.php?file=textos/noche_01/gorostiza_mesurer.html

1. Intervención realizada en París, en la 1er. Noche preparatoria del VII Congreso de la AMP 2010. Esta intervención resume y actualiza la que con el mismo título fuera efectuada en el marco del Seminario del Pase 2007 en la EOL, publicada luego en La actualidad del pase, Work in progress, Colección de la Orientación Lacaniana, Serie Testimonios y Conferencias N° 9, EOL-grama, Buenos Aires, 2008.
2. "Cosas de finura en psicoanálisis", Curso del 10 de diciembre de 2008, en la página web de la AMP.
3. "La passe bis", Curso del 10 de enero de 2007, en La Cause freudienne, n° 66, Navarin, París, 2007, pág. 209-213.
4. "Presentación del tema del VII Congreso de la AMP", durante el VI Congreso en Buenos Aires.

5. Habría otras traducciones posibles, i.e.: acompañar, ajustar, comparar, evaluar "lo verdadero según lo real", incluso "medirse en duelo o combate lo verdadero con lo real".
6. De algún modo implica retomar desde otro ángulo de lo conceptualizado con anterioridad como el "saldo o momento cínico del final de análisis".
7. "El espejismo de la verdad ¿dice Lacan-, del cual sólo puede esperarse la mentira no tiene otro término más que la satisfacción que marca el final de análisis." "Prefacio a la edición inglesa del Seminario 11", en *Autres écrits*, Senil, París, 2001, pág.572.
8. Miller, Jacques-Alain, "Las versiones del pase", en *Pase y transmisión*, Colección Orientación Lacaniana, Serie Testimonios y conferencias, N° 5, 2003, página 20.
9. En *El saber delirante*, Colección ICBA, n° 5, ICBA-Paidós, Buenos Aires, 2005, pág. 195.
10. Es en ese punto que me parece crucial la sutil indicación de Lacan acerca de "identificarse tomando de ello ¿de esa identificación al síntoma- sus garantías, una especie de distancia?" (Seminario 24 *L'insú?*, en la clase del 16 de noviembre de 1976). Es como si dijera ¿es mi lectura-- que es una identificación que preserva una cierta distancia con el síntoma, que lleva inscripta la marca de una pérdida.
11. Cf. Laurent, Eric, "Politique de l'unaire", *La Cause freudienne*, nro. 42 y Najles, Ana Ruth, "La elaboración de los carteles", en *Pase y transmisión* 3, COL, 1999.
12. Miller, Jacques-Alain, en el "Debate" de "La elaboración de los carteles", en *Acerca del sujeto supuesto saber*, COL, Paidós, 2000, pág. 203.
13. Miller, Jacques-Alain, *Lectura del Seminario 5 de Jacques Lacan*, Colección ICBA N°2, ICBA-Paidós, Bs.As.,2000, pág. 37.
14. *Ibidem*, nota 2.
15. Lacan, Jacques, *Seminario 17, El reverso del psicoanálisis*, Paidós, Bs. As., 1992, pág. 190.
16. Miller, Jacques-Alain, *Los usos del lapso*, Curso del 26 de enero de 2000, Paidós, Bs. As., 2004, pág. 178.
17. Es lo que se deduce de la lectura de testimonio de Mauricio Tarrab presentado en el 3° Encuentro Americano del Campo Freudiano, Belo Horizonte, 3 de agosto de 2007. (Hay una versión de dicha lectura incluida en la intervención referida al inicio y que se encuentra en la página web de la AMP). Ver también Miller, J.-A., op. cit. en nota 15, pág. 200 y 227.

De máscaras, postizos y semblantes

Lucia D'Angelo

Es un hecho que toda investigación retroactiva en la enseñanza de Lacan sobre el término de semblante remite a la definición del falo que lo hace el semblante por excelencia en la comedia entre los sexos. Veamos los antecedentes de esta formulación.

Según Lacan, en La significación del falo, el falo como significante da la razón al deseo y ateniéndose a la función señala las estructuras a las que están sometidas las relaciones entre los sexos: "esas relaciones girarán alrededor de un ser y de un tener que, por referirse a un significante, el falo, tienen el efecto contrariado de dar por una parte realidad al sujeto por ese significante y por otra parte irrealizar las relaciones que han de significarse". [1]

Por el interés de nuestra reflexión, retenemos nuestra atención sobre el hecho de que el término semblante en castellano, entre sus múltiples declinaciones, define la apariencia, el parecer o el aspecto de las cosas sobre el cual nos formamos el concepto de ellas. [2]

En su curso De la naturaleza de los semblantes [3], J.-A. Miller subraya la presencia de este término, parecer, en los Escritos de Lacan: "es por la intervención de un parecer que se sustituye al tener, para protegerlo por un lado, para enmascarar la falta en el otro, que tiene el efecto de proyectar enteramente en la comedia las manifestaciones ideales o típicas del comportamiento de cada uno de los sexos." [4]

Para Lacan, aunque la relación del sujeto con el falo se establece más allá de la diferencia anatómica de los sexos, pone en una situación especialmente espinosa a la mujer. Para ser el falo, es decir el significante del deseo del Otro, la mujer debe rechazar una parte esencial de la femineidad, todos sus atributos, en la mascarada.

La femineidad encuentra su refugio en esa máscara por el hecho de la Verdrängung inherente de la marca fálica del deseo y que acarrea la curiosa consecuencia de hacer que la ostentación viril parezca femenina. [5]

A partir de estas referencias de los Escritos de Lacan, J.A. Miller interpreta que la intervención de un parecer que sustituye al tener, supone ya introducir el semblante en la relación entre los sexos. Y propone que la distinción entre el amor y el deseo, con la que prosigue la reflexión de Lacan, supone que el parecer puede escribirse como el ser.

Dicha distinción se funda en el hecho de que el amor no pone en tela de juicio el ser sino el tener. Y pone de relieve el amor como el don de lo que no se tiene. En ese sentido, el amar pertenece a la posición femenina. [6]

Desde esta perspectiva de la significación del falo sobre el parecer que sustituye al tener se reparten las posiciones del sujeto sobre la sexualidad en una bipartición: en proteger el tener (hombres), o en enmascarar la falta del tener (mujeres). En el horizonte de esta partición, el significante del falo, se erige como único en la distribución entre los sexos en posteriores elaboraciones lacanianas.

Pero en el interés de nuestra reflexión permite argumentar con J.-A. Miller, que el parecer, que sustituye al tener, supone un antecedente del falo como semblante.

Tomemos, por ejemplo, referencias en el Seminario XI,[7] donde Lacan se confronta con toda la perspectiva de la Fenomenología de la percepción, entre otras cuestiones.

Lacan toma como referencia el mimetismo y menciona el término de semblante, para subrayar que este fenómeno interviene tanto en la unión sexual como en la lucha a muerte: "Allí el ser se descompone, de manera sensacional, entre su ser y su semblante, entre él mismo y ese tigre de papel que da a ver". [8]

Sin embargo, el sujeto humano, el sujeto del deseo que es la esencia del hombre, a diferencia del animal, no queda enteramente atrapado en esa captura imaginaria. Sabe orientarse en ella. En la medida en que aísla la función de la pantalla y juega con ella.

Según Lacan, el hombre sabe jugar con la máscara, con el disfraz, con la impostura, con el señuelo, y puede hacer la mediación del velo, de la pantalla, agregamos ? del semblante - para incluirse en el cuadro de la relación entre los sexos.

En Los cuatro conceptos fundamentales? retenemos también otra referencia, respecto del sujeto de la certeza entre Freud y Descartes, del que extraemos otra fórmula lacaniana sobre el tema que nos interesa: "El algo que ha de preservarse puede ser también el algo que ha de mostrarse porque, de todas maneras, lo que se muestra lo hace sólo tras una Verkleidung, un disfraz y además postizo, que está mal puesto". [9]

El falo sirve de velo a lo que se esconde detrás, la castración.

La máscara, también es un semblante, porque esconde la nada.

Según Miller, conviene seguir esta argumentación porque la función de la máscara en la mujer es una interpretación más auténtica de la posición femenina que la mujer con postizo.

El término postizo, es definido en castellano, como un añadido, una falsificación, que reemplaza artificialmente una cosa natural. Fingido o sobrepuesto.

Lo interesante de este término es que para J.A. Miller, justifica una teoría de los postizos en la enseñanza de Lacan y su relación con los semblantes. En la medida en que el postizo como añadido de una parte del cuerpo, ocupa el lugar de algo que no está, el postizo responde a la falta en tener. [10]

Para argumentar la teoría de los postizos, Miller parte de una referencia de Lacan de los Escritos: "Tal es la mujer detrás de su velo: es la ausencia de pene la que la hace falo, objeto del deseo. Evocad esa ausencia haciéndole llevar un lindo postizo bajo un disfraz de baile y me diréis que tal, o más bien me lo dirá ella: el efecto está garantizado el cien por ciento, queremos decir ante hombres sin embagues".[11]

Para justificar la teoría del postizo, es preciso aclarar que es una categoría ligada a la existencia del lugar. El objeto postizo reemplaza lo que falta allí donde falta.

Sin embargo, su importancia, a diferencia del objeto prótesis es que asegura la imagen, cuya función es la de semblante.[12] En la medida que el postizo designa un emblema más allá de la imagen. Mientras la máscara hace creer que esconde la nada, el postizo no está hecho para hacer creer que se tiene.

Por tanto, Lacan indica en los Escritos que el deseo sexual se conjuga de manera esencial con el tener, la amenaza o nostalgia de la falta en tener; la amenaza del tener concierne fundamentalmente al hombre.[13] El hombre así, debe proteger su tener. Para la mujer sólo hay dos soluciones para el no tener: o bien adquirirlo o hacerse ser. Ser el falo, hacerse deseable por su mascarada o tenerlo por la vía del hombre.

La solución de la mujer con postizo, que se agrega lo que le falta, aunque secretamente provenga del hombre desmiente la posición de ser la que no tiene para hacer creer que el postizo es auténtico. El postizo que no se declara máscara de la nada.

Máscara y postizo no son las dos caras de una misma moneda para la solución de la femineidad.

La mujer lacaniana, es la que prestigia el uso de los semblantes para encontrar la solución de la femineidad del lado de la castración. No es la mujer con postizo que busca la solución por el lado del tener, y que teme la castración, sobre todo la suya. [14]

De máscaras, postizos y semblantes los hombres no están excluidos en la comedia de los sexos.

Pero esa es otra historia? que continuará.

Disponible on-line: http://www.congresoamp.com/es/textos/papers/papers_04_es.pdf

1. Lacan J., "La significación del falo", Escritos 2, Siglo XXI Editores, España, 1975, p. 672-673.
2. Bassols M., "Algunas observaciones acerca del semblante", Papers 2, Comité de Acción de la Escuela Una.
3. Miller J.-A., De la naturaleza de los semblantes, Paidós, Buenos Aires, 2002, p. 674.
4. Lacan J., "La significación del falo", op. cit., p. 674.
5. Ibid.
6. Miller J.-A., De la naturaleza de los semblantes, op. cit., p. 158.
7. Lacan J., Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis (1964), El Seminario, Libro 11, Paidós, Argentina, 1987.
8. Ibid., p. 112.
9. Ibid., p. 43.
10. Miller J.-A., De la naturaleza de los semblantes, op. cit., p. 161.
11. Lacan J., "Subversión del sujeto y dialéctica del deseo", Escritos 2, op. cit., p. 805.
12. Miller J.-A., De la naturaleza de los semblantes, op. cit., p. 162.
13. Lacan J., "La significación del falo", op. cit., p. 673.
14. Miller J.-A., De la naturaleza de los semblantes, op. cit.